

**Texto 1.3.: Rabino Lic. Adrián Javier Herbst<sup>21</sup>, *Abraham entre la Biblia y el Talmud, 2000*<sup>22</sup>.**

Muchas veces los rabinos y educadores utilizamos el espacio de nuestras prédicas, clases o artículos para transmitir por medio de las figuras bíblicas ideales, comportamientos y actitudes que nos gustaría que nuestros congregantes adopten (o que nosotros quisiéramos adoptar). Es sabido que esta técnica no es un invento moderno, sino que es empleada desde hace varios siglos.

Una de las principales herramientas que usan los investigadores de la sociología de las religiones para estudiar sociedades y creencias de la antigüedad es analizar como estas describen a sus héroes y líderes, ya que en la definición de estos se encuentra su propia autodefinición. Cada generación reformula sus mitos constitutivos, cada generación propone una nueva imagen de sus héroes y líderes de acuerdo a su ideología, sus valores, sus creencias, sus ideales, sus sentimientos y de acuerdo al modelo que los jefes contemporáneos quieren que el pueblo imite.

Abraham (como todo líder-héroe) en un modelo de aquellas actitudes que los autores quieren propagar por medio de sus escritos, tal es así que en la época del Segundo Templo de Jerusalem cada autor definía a Abraham de acuerdo a su ideal de vida. Abraham se transformó entre otras cosas en un filósofo por excelencia, en un sabio que descubre la unicidad de Dios, aferrándose al monoteísmo (cosa que no aparece en la Torá, ya que no encontramos allí signos de Abraham como monoteísta) en contraste con el paganismo imperante del mundo griego. Otros autores de esta misma época veían a Abraham como el primero en definir a la fe (emuná) como "pistis", o sea como el conocimiento de Dios, a diferencia de la concepción de la Torá donde la fe es descrita como confianza, seguridad.

En estas líneas quiero compartir con ustedes algunos de los ideales, comportamientos y actitudes asignadas a Abraham en un período específico de nuestra historia, período que se extiende entre la Biblia y el Talmud, comúnmente denominado "período intertestamentario".

**a) Abraham en el Libro de los Jubileos:**

Este libro pertenece al grupo de los denominados "libros pseudoepígrafos" (del griego pseudepigraphos, "falsamente atribuidos", escritos que fueron atribuidos por sus autores a grandes figuras y autoridades religiosas del pasado), escrito en torno al siglo dos antes de la era común. El Libro de los Jubileos ha sido denominado de diversas formas, como por ejemplo Génesis Pequeño, Apocalipsis de Moisés y Testamento de Moisés. Por lo general, los modernos especialistas bíblicos coinciden en que fue obra de un único autor anónimo, tal vez un sacerdote levita o un fariseo; aunque hay quien piensa que fue una selección de diferentes autores. Hasta el descubrimiento de Qumran en 1947 el libro de los Jubileos sólo se conservaba en "Ge'ez" (Etiope clásico. Lengua de las escrituras y de la liturgia de la Iglesia ortodoxa de Etiopía, para quienes este libro forma parte de su canon bíblico) y no se sabía en qué idioma había sido escrito en su origen, pero al parecer, fue redactado en hebreo ya que partes sustanciales del libro escritas en hebreo fueron descubiertas en Qumran. En la actualidad, Jubileos está considerado como un comentario midráshico

<sup>21</sup> El Rabino Adrián Javier Herbst es egresado del Seminario Rabínico Latinoamericano, Licenciado en Sociología (UBA), B. A. en Biblia y Pensamiento Judío de la Universidad de Haifa, M. A. en Ciencias Judaicas del Jewish Theological Seminary de Jerusalem y M. A. en Pensamiento Judío y Religiones Comparadas de la Universidad Hebrea de Jerusalem; actualmente esta escribiendo su doctorado (Ph.D.) en esta misma especialidad en la Universidad de Harvard.

<sup>22</sup> Publicado en: Revista *Maj'shavot/Pensamientos*, Seminario Rabínico Latinoamericano, Año XXXVIII, N° 1-4, enero-diciembre de 2000, pp. 16-25.

y los especialistas lo consideran valioso sobre todo como fuente para la comprensión de los fragmentos más antiguos de la Hagadá y la Halajá. Al parecer, el objeto del libro fue promover una mayor devoción hacia la Torá en una época en que el judaísmo estaba sometido a fuertes presiones externas. El libro consta de una historia del mundo, se supone que revelada por un ángel a Moisés en el monte Sinaí. Gran parte del relato histórico, sobre todo de naturaleza legendaria, es una adición a los relatos bíblicos del Génesis y el Éxodo para demostrar la supremacía de la Torá por lo que se omiten todos los hechos y prácticas de los hebreos y de sus patriarcas narrados en la Biblia. Jubileos es importante por sus pasajes escatológicos, que han contribuido al conocimiento y la valoración de libros de la Biblia y del Nuevo Testamento que recurren a métodos y a temas apocalípticos y también los que se refieren a la otra vida.

En este libro se describe a Abraham<sup>23</sup>, entre otras cosas, como filósofo, teólogo, un experto en agricultura; en la época Helenística la agricultura era muy importante, es por eso que se considera a Abraham un experto en ella e inventor de una máquina para sembrar la tierra. Esto cumple una meta apologética muy importante para los judíos de esa época, demostrar que el pueblo Judío no sólo es "el Pueblo del Libro" sino que también es pueblo de la tecnología; esta idea opera como defensa en contra de los griegos que creían en el atraso tecnológico de los judíos. En este libro encontramos a un Abraham con una creencia monoteísta mucho más depurada que la que encontramos en el texto bíblico; tal es así que vemos a un Abraham luchando contra el politeísmo con muy poca tolerancia religiosa, atacando y destruyendo los templos paganos.

En ciertos aspectos la figura de Abraham se parece al personaje bíblico de Job<sup>24</sup>, ambos sufren por causa del Satán (= el diablo) denominado en el libro de los Jubileos "Mastema". En la Torá no hay ninguna relación entre Abraham y el Satán, es más la figura del Satán no aparece nunca en la Torá, pero el autor de Jubileos la genera para eximir Dios de las duras pruebas<sup>25</sup> a las que nuestro patriarca fue sometido. Años más tarde los sabios del Talmud harán esta misma relación<sup>26</sup>.

La Torá nos habla sobre Teraj, el padre de Abraham, pero en ningún momento habla de su madre. Nuestro autor<sup>27</sup> en un intento de generar una imagen más familiar nos informa que la madre de Abraham se llamaba Edna<sup>28</sup> y era hija de un señor llamado Abram y de la hermana de Najor (el abuelo de Abraham); el libro de los Jubileos nos quiere decir, entre otras cosas, que ya Teraj conocía la costumbre de casarse con algún integrante de su familia. Al nacer, Abraham, recibió el mismo nombre que su abuelo ya que este había fallecido<sup>29</sup>.

Si bien el texto de la Torá fue escrito en hebreo, en ningún momento se nos informa de cual era la lengua que Abraham hablaba. En Jubileos se nos dice que Dios le enseñó a Abraham a hablar hebreo (no se nos dice que idioma hablaba antes). Esta lengua fue la que usó Dios para crear el mundo y para comunicarse con Adam y Eva, pero Dios la eliminó del mundo por el suceso de la Torre de Babel<sup>30</sup>; pero Abraham es merecedor de hablar hebreo y así poder estudiar los textos sagrados de sus

---

<sup>23</sup> Ver en especial los capítulos 11 al 21.

<sup>24</sup> Ver capítulo 11 y 17-18 (Sacrificio de Itzjak).

<sup>25</sup> *Jubileos* y el libro de *Judith* (capítulo 8) son los primeros en decir que el Sacrificio de Itzjak fue una prueba de Dios.

<sup>26</sup> Tal vez conocían el libro de los Jubileos o tal vez existió una tradición (oral o escrita) en común entre los sabios del Talmud y el autor de este libro.

<sup>27</sup> Capítulo 11:14.

<sup>28</sup> Más tarde los sabios del Talmud también le darán un nombre a la madre de Abraham, Amtali hija de Carnebo (*Babli, Baba Batra* 91a).

<sup>29</sup> Esta es la mención más antigua a esta costumbre que hasta el día de hoy respetan los judíos de origen ashkenazí.

<sup>30</sup> Ver *Génesis* 11:1-9.

antepasados<sup>31</sup>. El autor de Jubileos quiere demostrar la superioridad de la elite sacerdotal a la cual pertenece y dejar bien claro la inferioridad del arameo, hablado por el pueblo y del griego, hablado por los judíos de la diáspora. De acuerdo a su pensamiento, un libro nunca puede ser sagrado si no fue escrito en hebreo, idioma con el cual Dios hablaba con Abraham.

A pesar de que Abraham vivió antes de la salida de Egipto y de la entrega de la Torá en el Monte Sinaí, éste ya festejaba en forma estricta todos los preceptos y en especial las Festividades. El autor de Jubileos ve en la Entrega de la Torá en el Monte Sinaí una renovación de leyes y preceptos ya conocidos y respetados por Abraham, pero a partir de ahora todo el pueblo tiene la obligación de cumplirlos y no sólo los líderes.

### **b) Abraham en Pseudo — Eupolomus:**

Este texto, escrito originalmente en griego, pertenece a los denominados "Literatura Judeo-Helenística". Algunos párrafos de este pensador llegaron a nosotros, de casualidad, por una cita que hace el Padre de la Iglesia Eusebio de Cesárea (siglo IV) en su libro "Preparatio Evangelica". Eusebio como historiador que fue, usó muchas fuentes y libros de los cuales varios no llegaron a nosotros. Muchos de los investigadores modernos desconfían que esta cita sea original de Eupolomus, y creen que su autor fue un samaritano del siglo dos antes de la era común; por lo tanto estos párrafos son llamados "Pseudo-Eupolomus". Hay diferencias interesantes en el orden en que suceden algunos acontecimientos en este texto y el texto bíblico. Este texto presenta un sincretismo entre las ideas bíblicas y las ideas paganas-griegas<sup>32</sup>.

Para el autor, Abraham es un hombre que realiza un perfecto sincretismo y se mantiene tan fiel al Judaísmo como a la cultura griega; con su nacimiento comienza un nuevo y mejor período de la historia de la humanidad: "La Era de la Ética".

Abraham es descrito como un ser con una inteligencia superior a cualquier otra persona, experto científico y además el inventor de las ciencias más importantes de la cultura griega: la astrología y la astronomía; con el uso de estas ciencias, Abraham comprende y desarrolla su idea sobre la existencia de un solo Dios. Para el marco social judío diaspórico del autor, influenciado por la cultura griega, la astrología era una ciencia legítima. Para la mayoría de los judíos de Israel la astrología estaba prohibida ya que equivalía a idolatría.

Pseudo-Eupolomus nos muestra a un Abraham ocupado en divulgar la cultura griega por todos lados, y ese es el verdadero motivo de sus viajes de una ciudad a otra. Difundir sus conocimientos por las ciudades era la función primordial del sabio bajo la óptica griega.

Abraham es descrito como un gran guerrero, que no duda en tomar a niños y a mujeres prisioneros, pero no sólo que no los maltrata sino que aprovecha la oportunidad para educarlos.

Su fama de sabio era tan grande que llegó también a Egipto, hasta los sacerdotes del faraón son sus alumnos.

El autor de este texto quiere resaltar los importantes aportes que el Judaísmo realiza a la cultura griega, demostrar que los judíos viven felices dentro de esta cultura y que es posible hacer un entrecruzamiento entre estos dos mundos y ser fiel a ambos a la vez.

### **c) Abraham en El Rollo Apócrifo del Génesis:**

---

<sup>31</sup> Capítulo 12:25-27.

<sup>32</sup> El texto está citado en: Yehoshua Gutman, *Ha-Sifrut Ha-Yehudit HaHelenistit*, II tomo, 159-160, Jerusalem, 1963.

Este texto<sup>33</sup> también es conocido con el nombre de "Manuscrito de Lamech". Este es uno de los siete rollos encontrados en el año 1947 en Qumrán, en la cueva número uno. Está escrita en arameo. La mayoría de los científicos creen que fue escrita en el siglo dos antes de la era común. Antes de su descubrimiento en Qumrán no se sabía de su existencia. Este texto pertenece a los denominados "Reescrituras del texto bíblico" (este género literario es el que precede al Midrash, o sea, a la exégesis bíblica); en él se nos relata, de una forma algo diferente, los hechos del Libro de Génesis. Podemos decir que este rollo es el midrash más antiguo que existe y que fue una de las fuentes de inspiración para el posterior Targum Ierushalmi (traducción al arameo de la Torá), ya que el género<sup>34</sup> de este último es muy parecido al del rollo Apócrifo del Génesis. Los investigadores sostienen que a pesar de haber sido encontrado en Qumrán, los integrantes de esta secta no son los autores del mismo, su origen aún es un enigma.

La mayor parte del Rollo Apócrifo del Génesis, que habla de Abraham, es una exégesis al capítulo 12 del Libro de Génesis.

El autor de este Rollo nos agrega datos que no tenemos en el texto bíblico ni en la literatura por ejemplo: intenta justificar y legitimar, por intermedio de un sueño, una revelación divina, el hecho de que Abraham no haya dicho la verdad al Faraón de Egipto al decir que Sara era su hermana<sup>35</sup>; este acto no fue iniciativa de Abraham sino que fue una orden de Dios. También encontramos una descripción del descenso de Abraham a Egipto<sup>36</sup> y un castigo de Dios al rey egipcio en forma de plagas y calamidades hasta que el faraón devolvió a Sara, sana y salva, a su esposo. En este texto Abraham eleva una plegaria en forma de alabanza al cielo y le ruega a Dios por la vida de Sara su esposa, cosa que no existe en el relato del Génesis.

Si hacemos una lectura objetiva del texto bíblico<sup>37</sup>, notamos que es Abraham el que no se comporta en forma correcta con el Faraón de Egipto; nuestro texto invierte los roles y nos describe a un Abraham correcto en su comportamiento y a un Faraón malvado.

En el libro de Génesis se nos dice<sup>38</sup> que hubo hambre en La Tierra de Israel y que Abraham descendió a Egipto a buscar alimento. El autor del Rollo Apócrifo del Génesis quiere evitar malos entendidos, y por lo tanto nos informa que el hambre acosaba en **toda** La Tierra de Israel, Abraham no tuvo más remedio que salir de Israel a buscar alimento, salió por fuerza mayor y no por propia voluntad.

En el texto de la Torá, se nos relata sobre el descenso de Abraham y Sara a Egipto, pero no se nos cuenta acerca de sus sentimientos, solo se describen hechos. Nuestro autor intenta describirnos el mundo interno de cada personaje, con sus sentimientos, sus miedos, sus llantos y sus dolores; nos describe a un Abraham mucho más sentimental, efusivo y haciendo partícipe a Sara, su esposa, en la toma de las decisiones. Sara y la vida en pareja de Abraham ocupan un papel central en esta obra.

En uno de los pasajes más curiosos de este Rollo se describe a Abraham como quien tiene el poder de exorcizar; apoyando sus manos sobre la cabeza del Faraón logra que los demonios se alejen y dejen de molestarlo. En esa época el poder de eliminar a los demonios era un don que solo poseían los elegidos. Este mismo poder lo encontramos en varios textos de Qumrán atribuido al Maestro de Justicia (=More Tzedek), fundador de la secta del Mar Muerto; y en el Nuevo Testamento atribuido a

---

<sup>33</sup> Ver la edición: Avigad - Yadin, *Meguilat Jitzonit Le-Bereshit*, Jerusalem, 1957.

<sup>34</sup> Es una traducción poco literal, no traduce palabra por palabra como el *Targum Onkelos*, sino que se toma mayores libertades de traducción.

<sup>35</sup> Génesis 12:13.

<sup>36</sup> Génesis 12:10-20.

<sup>37</sup> Génesis capítulo 12:10-20.

<sup>38</sup> Génesis 12:10.

Jesús<sup>39</sup>.

Al final del Rollo Apócrifo del Génesis se describe a Abraham al dejar Egipto, adorando a Dios en Bet-El y contemplando desde la cima de una montaña la tierra que recibirá su descendencia. Se le muestra a Abraham la tierra que heredará su simiente y luego se le ordena que tome posesión de ella, en forma simbólica, caminando a lo largo de sus fronteras.

#### **d) Abraham en Flavio Josefo:**

Se cree que Flavio Josefo vivió entre los años 37 al 101 de la era común. Fue un historiador judío, nacido en Jerusalén, de linaje real y sacerdotal. Su nombre original fue José Ben Matías. Un hombre a la vez instruido y mundano, fue miembro del partido de los fariseos, y también una figura pública que, antes de la sublevación judía contra Roma (año 66), tuvo buenas relaciones en la corte del emperador Nerón. El papel que desempeñaron los zelotes en la sublevación, así como sus oponentes los fariseos, quienes la consideraron inútil, llevó a Flavio a mantener una posición ambigua en el conflicto. Sus propios escritos exponen dos informes contradictorios sobre su misión en la provincia de Galilea (en lo que hoy es Israel). Según uno de ellos, tomó el mando de las fuerzas judías para dirigir la fase galilea de la sublevación, pero en el otro, más tardío, sostiene que intentó reprimir la sublevación, más que dirigirla. Cualquiera de las dos historias puede ser verdadera. Parece ser que preparó a los galileos para la revuelta, y en el 67 rechazó con valentía el avance de Vespasiano, el general romano que poco después se convirtió en emperador, defendiendo la fortaleza de Iotfat durante 47 días antes de rendirse. Pudo haber sido enviado como prisionero a Nerón, si no hubiera tenido la agudeza de profetizar que su captor, Vespasiano, algún día sería emperador (este mismo relato se le atribuye a lojanán Ben Zakai). Esta profecía satisfizo las ambiciones de Vespasiano, quien le hizo permanecer a su lado. Cuando la predicción se cumplió, Vespasiano liberó a Flavio y éste adoptó el apellido del emperador, pasándose a llamar Flavio Josefo. Acompañó al futuro emperador, Tito, el hijo de Vespasiano, en el asedio de Jerusalem, en el 70. Más tarde, disfrutó del mecenazgo imperial bajo Tito y su sucesor, su hermano Domiciano. Vivió en Roma hasta su muerte, dedicándose a sus escritos. Sus obras más destacadas, escritas en griego, son: La guerra de los judíos (en siete libros), creada para disuadir a su pueblo y otras naciones de exponerse a la aniquilación con otras sublevaciones contra la todopoderosa Roma; Antigüedades Judías (en veinte libros), la historia del pueblo hebreo desde sus orígenes hasta el 66 d.c., que con elocuencia demuestra cómo su pueblo había prosperado bajo la ley de Dios; una autobiografía, Vida, y Contra Apión, una refutación de acusaciones contra los judíos, hechas en el siglo I por el antisemítico gramático Apión, y otros escritores de la misma opinión.

Flavio Josefo<sup>40</sup> une relatos que en el original bíblico se encuentran separados y sin ninguna relación entre sí, y les otorga una continuidad lógica; por ejemplo, une la muerte de Harán (hermano de Abraham)<sup>41</sup> con su mudanza de Ur de los Caldeos (Ur Casdim ) a Jarán<sup>42</sup>. Abraham, según Josefo, dejó la tierra de Ur de los Caldeos por el encono y el odio que generó contra sus habitantes luego de la muerte de su hermano Harán<sup>43</sup>.

---

<sup>39</sup> Años más tarde los Tanaítas (sabios de la *Mishná*) estarán en contra de la idea de que una persona puede eliminar demonios; pero sus continuadores, los Amoraítas (sabios de la *Guemará*) volverán a creer que hay seres humanos con esa capacidad.

<sup>40</sup> Ver principalmente: *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafos 148-175; 223-231.

<sup>41</sup> *Génesis* 11:28.

<sup>42</sup> *Génesis* 11:31.

<sup>43</sup> *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafo 152.

Según Josefo Abraham adopta<sup>44</sup> a su sobrino Lot<sup>45</sup> (y de paso nos informa que es el hermano de Sara, su esposa) ya que estaba convencido de que no iba a poder tener hijos. Con este pequeño agregado, nuestro autor, nos quiere hacer entender cuán grande fue para Abraham la bendición del nacimiento de Itzjak, su hijo, y cuán firme era la fe de Abraham que no dudó en aceptar el pedido de Dios de que sacrifique a su tan amado hijo.

Para este autor Abraham es un hombre muy culto, sabio e inteligente, es como un filósofo griego, usa la técnica de la retórica (como explicar cosas y convencer a los hombres mediante la explicación), tiene un sistema de pensamiento lógico.

Abraham llegó a la creencia en Dios antes de que éste se le revelase (cosa contraria al texto bíblico donde es Dios quien toma la iniciativa) por medio de un sistema de pensamiento y razonamiento<sup>46</sup>, al igual que Aristóteles. Abraham fue el primer ser humano en tener la capacidad e inteligencia para darse cuenta de que existe un único Dios, antes que él nadie llegó a ese nivel de abstracción<sup>47</sup>. Al principio la gente no lo podía comprender y esto causaba que se pelease con los habitantes de la zona, por lo tanto Abraham decide irse a la Tierra de Israel; la razón de la peregrinación de Abraham no es Divina, sino práctica y terrenal.

Abraham, según Flavio Josefo, peregrina de un lugar a otro para transmitir su conocimiento, éste es el verdadero motivo de todos sus viajes; como ya vimos antes éste era el modelo del filósofo ideal de la época, como Pablo de Tarso, los sofistas, etc.

La sabiduría y el poder de convencimiento que Abraham poseía eran tan grandes que incluso los sabios sacerdotes egipcios abandonaron sus creencias convencidos de que las ideas de él eran la única verdad posible<sup>48</sup>.

Flavio Josefo describe a Abraham como poseedor de los valores ideales de la cultura griega para "vender la imagen" de los judíos al mundo griego en forma positiva y así poder acercar a estas dos culturas.

### e) Abraham en Filón de Alejandría:

Filón, como su nombre lo indica, vivió en la ciudad de Alejandría entre los años 20 antes de la era común hasta el 50 de la era común. Fue un filósofo judío heleno. Aunque está considerado como el filósofo judío más importante de su tiempo, Filón hizo tan suyas las doctrinas procedentes de la filosofía griega que debe ser considerado también como un filósofo heleno que combinó elementos tomados de distintos orígenes dentro de una unidad original. Filón era de una familia acomodada y aristocrática y recibió una formación completa sobre la Biblia, la literatura griega y la filosofía. Tuvo un conocimiento profundo de las obras de Homero y de las tragedias griegas, pero sus principales estudios fueron filosóficos, en particular las enseñanzas de los pitagóricos, Platón y los estoicos.

Para Filón, la divinidad de la Ley judía era la base y la prueba de toda filosofía verdadera. El sostenía que la mayor dimensión de la Torá, tanto en su dimensión legal como histórica, podía ser explicada de forma alegórica, y que su significado más real y profundo debe ser descifrado a través de esa interpretación. Concebía a Dios como un ser sin atributos, mejor que la virtud y el conocimiento, superior a la belleza y la bondad, un ser tan elevado sobre el mundo que se requiere una clase de mediadores

---

<sup>44</sup> De acá se desprende que ya en la época de Flavio Josefo el Judaísmo (aunque sea el helenista) veía en forma positiva la adopción.

<sup>45</sup> *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafo 154. Un relato parecido aparecerá altos más tarde en el Talmud babilónico, *Shabat* 156a.

<sup>46</sup> *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafo 156.

<sup>47</sup> *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafo 155.

<sup>48</sup> *Antigüedades Judaicas*, Primer libro, párrafo 166 -168.

para establecer un punto de encuentro entre Él y el mundo. Encontró esos intermediarios en el mundo espiritual de las ideas -no solo ideas en el sentido platónico, sino energías reales, activas, que rodean a Dios como seres que le asisten-. Todas estas fuerzas intermedias son conocidas como el logos, imagen divina según la cual las personas son creadas y a través de la cual participan de la divinidad. Las obligaciones del individuo consisten en la veneración de Dios y en el amor y rectitud hacia los otros. Los humanos son inmortales en razón de su naturaleza celeste, pero igual que existen grados en la naturaleza divina, también existen grados de inmortalidad. La vida después de la muerte, común a toda la humanidad, difiere de la existencia futura de las almas perfectas, para las que el paraíso consiste en síntesis en la unión con Dios. Algunas de las numerosas obras que perduran de Filón se relacionan con la exposición e interpretación alegórica del Génesis y con la explicación de la Ley de Moisés a los gentiles. Sus otros escritos son biografías de personajes bíblicos y una serie de obras sobre los Diez Mandamientos.

Para Filón de Alejandría<sup>49</sup> Abraham es el símbolo del conocimiento y la comprensión, es el símbolo del mensaje profundo, o sea del entendimiento; Abraham es un ser contemplativo, muy pensante, pero por sobre todas las cosas es un ser lleno de sentimientos humanos que aprovecha cualquier situación para expresarlos. Abraham abandonó Ur de los Caldeos (Ur Casdim) porque ahí transitaban por el camino errado, éste es para el autor el camino de la astrología y de la astronomía, ciencia en la cual él no creía. Es interesante ver como Filón encontró en Abraham valores netamente contrarios al los que, años más tarde, encontrará Flavio Josefo (para quien Abraham fue un experto en astrología y astronomía). Ambos pensadores encuentran en Abraham un apoyo a sus ideas radicalmente opuestas.

Como hemos dicho anteriormente, los personajes bíblicos fueron (y son) utilizados como medios para transmitir valores e ideales. En los párrafos anteriores analizamos como en la época intertestamentaria cada uno de los autores nos describió a un Abraham diferente. Cada uno de ellos proyectó en Abraham sus propios ideales, sentimientos, creencias y mensajes. Esta antigua hermenéutica de ver a los personajes bíblicos a los ojos de los ideales contemporáneos, es una prueba de la fuerza viviente de las palabras de la Torá ya que permite ver al texto revalorizado, actualizado y significativo. Esta es una prueba más de que la Torá fue entregada en el Monte Sinaí una sola vez y para siempre, pero es recibida por el Pueblo de Israel generación tras generación. Como nos enseñó el sabio Ben Bag-Bag acerca de la Torá, en el Tratado de los Principios<sup>50</sup>: "Léela y reléela porque todo está en ella".

---

<sup>49</sup> *De Abrahamo*, párrafos 60-88.

<sup>50</sup> *Pirkei Avot* V: 25.